

B. Azaola | T. Desrues | M. H. de Larramendi | A. I. Planet | A. Ramírez (eds.)

Cambio, crisis y movilizaciones en el Mediterráneo Occidental

Cambio, crisis y movilizaciones en el Mediterráneo Occidental



EDITORIAL COMARES

Granada 2022



Madrasa

— 5 —

Directora de la colección Bárbara Boloix Gallardo

La colección *Madrasa* pretende constituir, como la institución que la inspira, una «escuela» abierta al conocimiento mediante la publicación de trabajos versados sobre los estudios árabes e islámicos en un sentido diverso y plural, tanto en el plano cronológico (Edades Media, Moderna y Contemporánea) como en el temático, desde un enfoque científico.

Las propuestas de publicación han de ser remitidas a la siguiente dirección: libreriacomares@comares.com

Este libro es resultado conjunto de los proyectos coordinados: «Crisis, diásporas e islam en el Mediterráneo occidental» (CSO2017-84949-C3-1-P); «Crisis y representación política en el norte de África: dispositivos institucionales y contestación» (CSO2017-84949-C3-2-P); «Crisis y procesos de cambio regional en el norte de África. Sus implicaciones para España» (CSO2017-84949-C3-3), financiados por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (MINECO), la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).







Fotografía de portada: Pintura mural firmada por Rafia Miloud. Foto tomada por Thierry Desrues en Azzemour (Marruecos), diciembre de 2011.

> Maquetación y diseño de colección: Virginia Vílchez Lomas

> > © Los autores

© Editorial Comares, 2022 Polígono Juncaril C/ Baza, parcela 208 18220 • Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

 $www.comares.com \bullet E-mail: libreriacomares@comares.com \\ facebook.com/Comares \bullet twitter.com/comareseditor \bullet instagram.com/editorialcomares \\$

ISBN: 978-84-1369-476-4 • Depósito Legal: Gr. 1831/2022

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

ınır	Bárbara Azaola, Thierry Desrues, Miguel H. de Larramendi, Ana I. Planet y Ángeles Ramírez	IX
	Parte I CRISIS Y PROCESOS DE RECONFIGURACIÓN REGIONAL: RENTAS GEOESTRATÉGICAS Y NUEVOS ACTORES INTERNACIONALES EN EL NORTE DE ÁFRICA	
1.	Los contornos cambiantes del Magreb y su posición en el sistema internacional Irene Fernández-Molina y Miguel Hernando de Larramendi	3
2.	La erosión del Magreb como <i>chasse gardée</i> : el caso de la política exterior de Francia Laurence Thieux	25
3.	Cohabitación y política exterior en España: las relaciones con el norte de África como estudio de caso (2020-2022)	49
4.	La rivalidad entre las potencias del Golfo en el norte de África. Intereses convergentes y divergentes	73
5.	Turquía: rupturas y continuidades en el norte de África	87

Parte II **CRISIS Y FRONTERAS:** GOBERNANZA Y RESISTENCIA EN EL ESPACIO MEDITERRÁNEO

6.	Las políticas de diáspora en cuestión: el caso de Marruecos	115
7.	Migración, asilo LGBTI e islam: una mirada en clave homonacionalista a las dinámicas fronterizas hispano-marroquíes	133
8.	Segregación, migración transfronteriza y pandemia en Ceuta	151
9.	Migraciones internas y feminización del trabajo en un enclave de la agricultura global en Marruecos: una mirada de los campos a los hogares	167
10.	Etnografías de la caridad: voluntariado y los musulmanes portugueses	187
11.	La securitización de la cotidianidad de las personas musulmanas en España: el silenciamiento como estrategia de control	203
12.	Tácticas corporizadas de personas musulmanas como modos de resistencia frente a la securitización	221
13.	El ancho de Gibraltar. Silencios, palabras y corresponsales entre España y Marruecos Gonzalo Fernández Parrilla y Laura Casielles	237
	Parte III CRISIS DOMÉSTICAS, REPRESENTACIÓN POLÍTICA Y CONTESTACIÓN EN EL MAGREB	
14.	La representación política en Marruecos. Roles de los partidos políticos, las elecciones y el Parlamento en los discursos de Mohamed VI	255
15.	¿Sangre nueva en el parlamento? Una radiografía de las cuotas de jóvenes en Marruecos (2016-2021)	277
16.	El PJD y el palacio en Marruecos: los límites de la estrategia de la diferenciación Beatriz Tomé-Alonso y Said Kirhlani	295

17.	El islam político en la oposición marroquí: la politización vacilante del movimiento Justicia y Espiritualidad	311
18.	Ennahda y la transición tunecina. Los límites de una estrategia consensual	329
19.	El populismo de Kais Saied como cristalización de la crisis del régimen parlamentario tunecino	351
20.	La Kabilia en el contexto del Hirak argelino: la tentación soberanista	369
21.	Diáspora y crisis del Hirak: análisis de las dinámicas de movilización y el discurso del activismo rifeño en Madrid	391
22.	Lógicas de género y participación en el movimiento asociativo marroquí. ¿Son las asociaciones un eslabón hacia la igualdad?	409
POS	TFACIO. Muerte y ocio en el Mediterráneo	433

Introducción

Bárbara Azaola Thierry Desrues Miguel H. Larramendi Ana I. Planet Ángeles Ramírez (eds.)

Durante la última década ambas orillas del Mediterráneo Occidental han afrontado una convergencia de crisis de diferente intensidad que han tenido repercusiones sobre las políticas públicas, sobre los sistemas de representación y sobre las relaciones regionales y trasnacionales, afectando también a los movimientos migratorios laborales y a la instalación de las poblaciones migrantes en Europa. El agravamiento de las crisis ha ido *in crescendo* y ha agudizado la inestabilidad en la zona, situando de nuevo las cuestiones de seguridad en el centro de la agenda regional e incluyendo dinámicas que reconfiguran geopolíticamente la región.

Cuando en el verano de 2017 trabajábamos en la formulación de un nuevo proyecto de investigación, la red liderada por cinco investigadores principales de la Universidad Autónoma de Madrid (Ana I. Planet y Ángeles Ramírez), de la Universidad de Castilla-La Mancha (Miguel Hernando de Larramendi y Bárbara Azaola) y del Instituto de Estudios Sociales Avanzados del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Thierry Desrues) nos propusimos avanzar en una línea de estudio consolidada en torno a la idea del Mediterráneo Occidental como espacio de dinámicas sociales y políticas particulares entre el mundo árabe y Europa.

En el proyecto partíamos de la hipótesis general de que la superposición de crisis tanto a nivel doméstico como regional e internacional son generadoras de cambios en una región en la que se concentran los intereses políticos, económicos y de seguridad de España. En ese sentido, proponíamos que las crisis generan incertidumbre en los sistemas y que, lejos de poder circunscribirse a un ámbito único, pueden afectar a todo el orden político poniendo en cuestión su existencia y viabilidad, desafiando sus intereses, instituciones, valores y reglas. Como proponen Jeandesboz y Pallister-Wilkins (2016) y Natorski (2016), la actual crisis que en un sentido amplio afecta a Europa y al Mediterráneo ha tenido un papel performativo de la gobernanza en los países europeos y también en los países del Norte de África, afectando tanto a las políticas internas como

en las relaciones políticas entre estados. Las crisis son un rasgo de la historia social, económica y política de los países y pueden ser descritas como singulares o recurrentes, coyunturales o duraderas, lineales o cíclicas, destructivas o creativas, inevitables o contingentes, sistemáticas o episódicas (Hay, 1999). La literatura académica que venimos manejando asume que las crisis pueden producir cambios institucionales y de políticas tanto en el ámbito doméstico como en el de las relaciones internacionales. Ya sean precursoras de conflictos internacionales de más amplio calado o extensión, ya sean crisis en el ámbito doméstico, las crisis son concebidas como choques endógenos y exógenos que producen resultados inesperados constituyendo, sin duda, un momento en que se requiere una atención investigadora global y multidisciplinar.

La crisis económica y financiera de 2008 creó inicialmente expectativas de cambio en la política económica internacional, con una dimensión y profundidad comparable a lo que sucediera durante la Gran Depresión de los años 30. A pesar de esas expectativas, las políticas neoliberales han continuado dominando la economía global. La crisis económica y financiera de la Eurozona ha afectado con especial intensidad a los países europeos del sur (Bicchi, 2014). Los ajustes fiscales y la intervención por la Unión Europea (UE) de algunas economías han tenido repercusiones sobre las políticas públicas (inmigración, refugiados, cohesión social, cooperación al desarrollo, relaciones exteriores). En el caso español, han limitado la capacidad de influir en las decisiones de la UE y en su entorno próximo.

El contexto de crisis económica global también se estaba haciendo sentir con intensidad en los países del Norte de África, actuando como revelador y acelerador del malestar existente entre amplios sectores de las sociedades norteafricanas frente a sus gobiernos. A una década vista de los intensos meses de movilización de las llamadas primaveras árabes, las expectativas iniciales de transformación democrática en la región que se habían abierto han dado lugar a procesos de cambio de diversa índole, sin que las causas profundas que impulsaron las protestas hayan desaparecido como lo muestran la pervivencia de movilizaciones en Túnez o en la región marroquí del Rif, con importante repercusión en Europa en una clara dinámica transnacional y el desencadenamiento del Hirak en Argelia en febrero de 2019. Por ello, ha sido prioritario analizar los nuevos discursos y desarrollos políticos. Dar cuenta de estos procesos domésticos e internacionales de modo sistemático es prioritario para afinar las posibles influencias de España en la región. Tratándose de un sistema subregional íntimamente ligado por la historia y por las dinámicas sociales y políticas, es preciso encararlo desde un enfoque multidisciplinar y por un equipo amplio de especialistas situados en ambas orillas del Mediterráneo.

En el ámbito doméstico, el desarrollo de una retórica postcrisis sobre la escasez y la seguridad produce tensiones sociales y políticas de distinto orden. El punto de partida de la investigación que hemos realizado es que la crisis está generando en las sociedades del sur de Europa un clima de violencia contra la inmigración en general y contra la población musulmana en particular. Un impacto directo sobre estas poblaciones que encuentran problemas para su permanencia en el mercado de trabajo, produciéndose una precarización laboral, que afecta especialmente a las mujeres musulmanas, y una serie de tensiones que acaban mostrándose en los espacios de convivencia cotidiana en forma de un racismo creciente, al que hombres y mujeres marroquíes o españoles de origen marroquí responden con estrategias laborales, simbólicas y de movilidad, en un nuevo escenario de políticas en las sociedades de instalación y también desde el país de origen. Además, la convergencia durante la última década de crisis de diferente alcance y escala en el Mediterráneo Occidental ha tenido un impacto directo sobre las políticas públicas, los sistemas de representación, las relaciones regionales y las dinámicas trasnacionales en ambas orillas del Mediterráneo. Los movimientos de contestación social y política que surgieron con fuerza en 2015-2016 pusieron en evidencia que las soluciones institucionales implementadas en 2011 tras las llamadas «Primaveras Árabes» no estaban siendo satisfactorias para amplios sectores de la población. Se abre así un período de gran dinamismo político y social que significa, al menos, una resituación del Norte de África en unas escenas regionales y un orden global en mutación, así como la constatación de un desajuste entre las soluciones institucionales que se basan en la representación política, y las demandas de la población en el ámbito de la justicia y el reconocimiento social e identitario: ¿desarrollo institucional?

El proyecto desarrollado en estos cuatro años se ha visto afectado por una inesperada y multidimensional crisis de la pandemia mundial por COVID 19 cuyas repercusiones se sintieron también en la tarea investigadora desarrollada y son objeto de reflexión temprana en algunas de las contribuciones de esta obra colectiva.

Fruto de este trabajo han sido un número elevado de contribuciones científicas que han sido producidas por los diferentes miembros de los equipos señalados. Lo que aquí se presenta hoy es un conjunto de trabajos que tuvimos oportunidad de exponer y discutir en profundidad en un seminario organizado de forma conjunta en Córdoba entre los días 23 y 25 de marzo de 2022 en las sedes del IESA del CSIC y de Casa Árabe y en el que participaron la práctica totalidad de autores.

El libro se ha estructurado en tres partes. En cada una de ellas se pone el énfasis en un tipo de dinámicas relacionadas con la reconfiguración regional producida por esta sucesión de crisis. El libro concluye con una contribución, a modo de epílogo, a cargo de María Cardeira da Silva, profesora de la Universidade Nova de Lisboa.

En la primera parte del libro, bajo el título «Crisis y procesos de reconfiguración regional: rentas geoestratégicas y nuevos actores internacionales en el Norte de África, se presentan cinco contribuciones en las que se analiza el impacto que el encadenamiento de crisis durante la última década ha tenido en el Magreb como subsistema regional en el que, junto a Francia y España, hay nuevos jugadores internacionales como Turquía y los países del Golfo con agendas propias que desafían la tradicional influencia de la Unión Europea y la de los países del sur de Europa.

El capítulo de Irene Fernández-Molina (Universidad de Exeter) y Miguel Hernando de Larramendi (Universidad de Castilla-La Mancha) sobre «Los contornos cambiantes del Magreb y su posición en el sistema internacional» analiza desde una perspectiva teórica y diacrónica la evolución de la inserción del Magreb dentro del sistema internacional con especial atención a los cambios acaecidos en la última década. Partiendo de las constantes históricas y rasgos estructurales que han marcado a esta (no) región desde su descolonización y las perspectivas al respecto de distintos enfoques teóricos de Relaciones Internacionales, el recorrido histórico se detiene en primer lugar en las mutaciones que tuvieron lugar en respuesta al contexto de la postguerra Fría y la «guerra contra el terrorismo», en las décadas de 1990 y 2000 respectivamente. A continuación, se realiza un análisis más detallado de las principales tendencias observables a partir de los años 2010 en las relaciones verticales del Magreb con el Norte (UE) y el Sur (África subsahariana), así como sus relaciones horizontales con el Este (Oriente Medio). En la última década se observa cómo los países magrebíes han recalibrado sus relaciones con la UE mostrando una creciente desvinculación a nivel político-normativo, aun manteniendo los niveles habituales de (inter) dependencia económica. Al mismo tiempo se han dado pasos hacia la superación de la segregación geopolítica histórica entre los espacio magrebí y subsahariano en ámbitos como la seguridad, las relaciones económicas y la gobernanza migratoria, y se han hecho cada vez más presentes en la política magrebí las nuevas alianzas y fracturas regionales originadas en el Golfo en torno a objetivos como la contrarrevolución, el anti-islamismo y la normalización con Israel.

En su capítulo sobre «La erosión del Magreb como chasse gardée: el caso de la política exterior de Francia» Laurence Thieux (Universidad Complutense de Madrid) reflexiona sobre las causas y razones que explican la progresiva pérdida de influencia de Francia en sus excolonias magrebíes durante la última década. Considerado durante largo tiempo como un «espacio de influencia natural», el peso del Magreb se ha ido diluyendo en una agenda diplomática con la que Francia busca reforzar su «rango» internacional en otras regiones. Esta pérdida de centralidad contrasta con la existencia de sólidos lazos de carácter económico, político y con una importante presencia de población francesa con orígenes o vínculos con los países del Magreb. El capítulo analiza cómo esa erosión de la influencia francesa es consecuencia de un doble fenómeno: la alteración de la estabilidad política interna de los regímenes autoritarios tradicionales aliados de Francia y, por otro lado, el protagonismo creciente de otros actores internacionales y regionales en el norte de África, lo que ha creado nuevas ventanas de oportunidades para las relaciones internacionales de los Estados magrebíes.

Junto al caso de Francia, esta obra colectiva aborda también el caso de España conectando las dinámicas internas con los procesos de cambio y transformaciones regionales. En su capítulo «Cohabitación y política exterior en España: las relaciones con el Norte de África como estudio de caso (2020-2022)», Bárbara Azaola Piazza e Irene González González (Universidad de Castilla-La Mancha) analizan la política exterior española

hacia la región del primer Gobierno de coalición a nivel nacional formado en España desde la restauración democrática en 1977. Las autoras muestran cómo esta cohabitación gubernamental entre dos fuerzas políticas que se disputan un mismo espacio ideológico y que mantienen posiciones divergentes en muchos temas de política exterior ha tenido un impacto limitado en la política hacia el Magreb. La inicial inercia respecto a la política anterior o el giro en la cuestión del Sáhara responden sobre todo al acuerdo tácito entre ambas formaciones por reforzar el carácter presidencialista en política exterior asumiendo, en el caso de Unidas Podemos, un papel secundario en los procesos de toma de decisión. En el capítulo, las autoras ilustran su reflexión con un análisis de las iniciativas parlamentarias que permite comparar las agendas bilaterales con cada uno de los países del norte de África durante la primera mitad de la XIV legislatura con las del resto de legislaturas, analizando el impacto que ha tenido la llegada al Congreso de los Diputados de un partido de extrema derecha como Vox.

El estudio de caso de las relaciones con el Magreb de estas dos antiguas potencias coloniales es complementado con dos capítulos en los que son analizadas las políticas hacia la región de los países del Golfo y la de Turquía. En su capítulo sobre «La rivalidad entre las potencias del Golfo en el escenario del Norte de África. Intereses convergentes y divergentes» Paloma González del Miño y David Hernández (Universidad Complutense de Madrid) analizan las relaciones entre los países del norte de África y los del Golfo desde el inicio de la llamada Primavera Árabe a finales de 2010 hasta el año 2021. Este estudio se asienta en la capacidad de influencia desempeñada especialmente por Irán, Arabia Saudí, Qatar o Emiratos Árabes Unidos, así como en diversos puntos de crisis o tensión de alcance regional. Asimismo, se evalúan los objetivos de los regímenes del Golfo en sus relaciones con Egipto, Libia, Túnez, Argelia y Marruecos y las respuestas y estrategias de estos Estados ante el creciente peso político, económico y securitario de dichas potencias y la exportación de sus rivalidades al norte de África.

Por su parte Carmen Rodríguez López (Universidad Autónoma de Madrid) estudia en el capítulo «Turquía: rupturas y continuidades en el Norte de África», sirviéndose del marco teórico de la geopolítica crítica, los códigos geopolíticos de la élite dirigente turca en su relación con Argelia, Túnez, Libia y Egipto, países que formaron parte del Imperio Otomano, y con Marruecos único Estado de la región que se mantuvo independiente de Estambul. Este análisis se basa en la explotación de los discursos oficiales pronunciados desde su llegada a la presidencia de la República por Recep Tayyip Erdoğan.

En la segunda parte del libro, bajo el epígrafe «Crisis y fronteras: gobernanza y resistencia en el espacio mediterráneo» se reúnen ocho capítulos que inciden en el impacto que estas crisis tienen en el espacio político particular que se genera desde las migraciones internacionales.

En su capítulo sobre «Las políticas de diáspora en cuestión: el caso de Marruecos» Ana I. Planet y Rafael Camarero Montesinos (Universidad Autónoma de Madrid) plantean un análisis de las políticas que desarrolla Marruecos en relación a los que abandonan el país para desarrollar un proyecto migratorio estudiando los mecanismos políticos, discursivos e institucionales desarrollados en las últimas décadas. Partiendo de la complejización de la estructura social y económica de la diáspora marroquí y de su diversificación de instalación geográfica parece complejo seguir manteniendo una lectura única sobre el diseño de las políticas de diáspora marroquíes como mecanismos de control de esta población y plantean cómo los cambios de estas políticas pueden ser síntoma de una transformación más profunda en la estructuración y dinámicas del Estado. En el capítulo se estudia la evolución de las relaciones Estado-diáspora desde diferentes ángulos —institucional, discursivo, estratégico o perceptivo— que pasa de ser vista como un problema coyuntural al que había que darle una salida, hasta la actualidad, donde la diáspora pasa a ser vista, más bien, como una solución permanente en pro del desarrollo del país y donde el emigrante es considerado una parte fundamental de la nación.

Una de las dinámicas migratorias más complejas que se producen en el Mediterráneo Occidental en los últimos años es la referida a la llegada a España de población LGBTI procedente de países de la ribera sur. Desde el ámbito de las Relaciones Internacionales Queer y con el marco de análisis del homonacionalismo, Daniel Ahmed García (Universitat de Barcelona) y Diego Boutellier Lucena plantean en su capítulo sobre «Migración, asilo LGBTI e islam: una mirada en clave homonacionalista a las dinámicas fronterizas hispano-marroquíes» cómo las dinámicas propias de la globalización LGBTI influyen en las políticas de regulación de las solicitudes de protección por motivos de orientación sexual e identidad de género y repercuten en la experiencia de las personas solicitantes en forma de requisitos y exigencias adicionales, generando escepticismo por parte de las autoridades, cuestionamiento e invalidación de sus relatos e identidades, y otras discriminaciones vinculadas a su condición de personas extranjeras LGBTI en los países de acogida. También plantean el agravamiento de la situación del colectivo en los países de mayoría musulmana del Norte de África determinada por la penalización de la homosexualidad, la represión de las fuerzas de seguridad y una generalizada discriminación social así como la especificidad de la situación en Ceuta y Melilla, fruto de las políticas en materia de control migratorio de España y Marruecos, y que se vio afectada de forma drástica por el cierre de fronteras y la declaración del estado de alarma el 14 de marzo de 2020.

El texto de Ángeles Ramírez sobre «Segregación, inmigración transfronteriza y pandemia en Ceuta» aborda la cuestión de las migraciones transfronterizas y su estatuto, mostrando los cambios que ha provocado la pandemia en esta población. El texto relaciona la estructura segregada de la ciudad con la producción de las desigualdades, en la que la frontera tiene un papel central. Las trabajadoras transfronterizas, sobre cuyas espaldas se carga buena parte del trabajo de cuidados de los hogares cristianos de la ciudad, son un tipo «puro» de trabajadora, que no tiene ni siquiera el derecho a residir en la ciudad en la que trabaja. El estatuto fronterizo de la ciudad y las estructuras que genera, construyen un nicho especial para este tipo de trabajadoras sin derechos, que es

fundamental en la reproducción social en Ceuta y que el cierre pandémico ha exacerbado, situándolas en un futuro aún más incierto que el que tenían antes de 2020.

Por su parte, Juana Moreno (Universidad de Cádiz) en su capítulo «Migraciones internas y feminización del trabajo en un enclave de la agricultura global en Marruecos: una mirada de los campos a los hogares» etnografía las consecuencias del capitalismo agrícola en las condiciones de vida de las trabajadoras en una región del sur de Marruecos. Destaca la precarización y la cronificación de la crisis y de la enorme dificultad de acceso a los recursos mínimos para vivir una vida digna. Moreno Nieto utiliza este caso para mostrar la continuidad y la dependencia entre el trabajo productivo y reproductivo, este último realizado únicamente por mujeres, que en ocasiones contratan a otras mujeres para asumir el trabajo de cuidados que ellas no tienen tiempo de asumir; la paradoja es que externalizando el trabajo de cuidados, las trabajadoras asalariadas crean otros puestos de trabajo aún más precarios que el suyo propio. La etnografía muestra cómo las trayectorias que marcan los dos tipos de trabajo de las mujeres: el asalariado en la agricultura, con un enorme grado de explotación, y el de cuidados, precario e invisibilizado, se entrecruzan, porque no se explica una sin la otra.

El capítulo de Raquel Carvalheira (Universidad Nova de Lisboa) «Etnografías de la caridad. Voluntariado y los musulmanes portugueses» retrata una etnografía sobre una organización humanitaria dirigida por una musulmana, pero cuyo voluntariado y beneficiarios son personas tanto musulmanas como no musulmanas. La diversidad religiosa deviene un recurso simbólico: se usa como herramienta para mostrar la inclinación tolerante, humanista y multicultural de las personas musulmanas. Esto refuerza la narrativa local con respecto al islam, en el sentido de la excepcionalidad portuguesa; en esta línea, el relato sobre la presencia de la población musulmana en Portugal se construye como opuesto al del resto de Europa: en el país se daría una convivencia ejemplar entre personas musulmanas y no musulmanas, frente a la lacerante islamofobia de otros contextos. Para musulmanas y musulmanes, el islam les sirve para apuntalar su labor humanitaria en la asociación, aunque no de manera única. Además, les ayuda en su imagen pública, puesto que muestra su participación pública en cuanto ciudadanos, no solo como musulmanes, es decir, rompe con que la única interpelación política sea la religiosa.

Laura Mijares y Johanna M. Lems (Universidad Complutense de Madrid) abordan en su capítulo «La securitización de la cotidianidad de las personas musulmanas en España: el silenciamiento como estrategia de control» un estudio del impacto en las poblaciones musulmanas (entendidas no sólo en sentido religioso, sino cultural, político, sociológico, etc.) de los diferentes dispositivos securitarios con los que cuenta el Estado español para hacer frente a las llamadas «nuevas formas de terrorismo». Para ello estudian cómo estos ciudadanos y ciudadanas se sienten afectadas por el conjunto de dispositivos que han emanado de la Decisión Marco del Consejo de la Unión Europea sobre la lucha contra el terrorismo de 2002 para señalar que gran parte de las personas musulmanas, especialmente los hombres, se sienten controlados mediante diferentes estrategias, una de cuyas consecuencias es su silenciamiento. Ciertamente la pregunta que se hacen es sobre el papel que el Estado y sus instituciones está teniendo en los procesos que construyen a determinadas poblaciones como potencial amenaza para la cohesión social y en el efecto que a largo plazo puedan tener al participar en la generación de discriminación hacia estas poblaciones en tanto que dificultan la participación en el conjunto de la sociedad de las personas a las que afectan, impidiéndoles actuar como ciudadanos y ciudadanas legítimas, condición imprescindible para formar parte como iguales en la interacción social.

En su capítulo «Tácticas corporizadas de personas musulmanas como modos de resistencia frente a la securitización» Virtudes Téllez (Universidad Autónoma de Madrid) en diálogo con el capítulo anterior plantea cómo la incorporación o embodiment de la securitización en el que se mueven las poblaciones musulmanas en España refleja el locus de control, así como el locus de resistencia y participación de esta población.

Cerrando este segundo bloque de contribuciones Gonzalo Fernández (Universidad Autónoma de Madrid) y Laura Casielles en su «El ancho de Gibraltar. Silencios, palabras y corresponsales entre España y Marruecos» recurren a la producción literaria y generada en un año particular, el 2021, como síntomas para tomar el pulso a las complejas relaciones entre España y Marruecos. En este año, centenario de la histórica derrota de España en la batalla de Annual, se siguen planteando cuestiones clave para ambos países, algunas cuestiones no resueltas que acaban por volver pero también nuevas cuestiones que surgen como resultado del estrecho contacto humano entre ambos países. Como señalan, los medios de comunicación han jugado un papel clave, resucitando y recreando discursos, como vienen haciendo desde los tiempos de las viejas crónicas y se refleja en ese particular género que constituyen las memorias o balances de un buen puñado de corresponsales periodísticos.

En la tercera parte del libro el escenario es el doméstico, con especial atención a lo sucedido en Marruecos, Túnez y Argelia. Bajo el título «Crisis domésticas, representación política y contestación en el Magreb» se presentan nueve capítulos en los que se analizan procesos políticos de cambio como reacción a la crisis.

Comenzando por Marruecos, en octubre de 1999, en su primer discurso ante el Parlamento, el joven rey de Marruecos, Mohamed VI afirmó la centralidad de la Cámara de Representantes y de la Cámara de Consejeros en su proyecto de construcción de un Marruecos democrático y próspero, si bien, seguidamente pasó a enumerar las disfunciones e insuficiencias del trabajo de los diputados. Las dudas manifestadas sobre las capacidades y la responsabilidad de los parlamentarios legitiman una concepción de la Monarquía gobernante que sobrevivirá a la revisión de la Constitución de 2011, a pesar de que una de las principales novedades de este nuevo texto constitucional radica en la afirmación de la naturaleza parlamentaria de la Monarquía marroquí. Thierry Desrues en su capítulo «La representación política en Marruecos. Roles de los partidos políticos, las elecciones y el parlamento en los discursos de Mohamed VI», reconsidera la aparente contradicción que existe entre el anuncio de la parlamentarización de la Monarquía y las evidencias de que el rey ejerce el poder ejecutivo basándose para ello en el análisis de los discursos del rey ante el Parlamento entre 1990 y 2019, haciendo hincapié en cuatro grandes temas: la situación y la concepción de la democracia, el parlamento, el sistema electoral y los partidos políticos. El análisis se inspira en una definición del campo político como espacio en el que se desarrolla una competición por el poder y por el derecho a hablar y actuar en nombre de una parte del pueblo, es decir la parte de la población que no se dedica a la política. Para Mohamed VI se trata de difundir su propia visión de estas instituciones y actores y de lograr que ésta acabe creando un significado común, compartido con los profesionales de la política y los profanos: un significado común que parezca la verdad del mundo social a los ojos de estos.

La baja representación política de los jóvenes, unida a su exclusión social, se ha convertido en una preocupación de muchos gobiernos bajo la presión de organizaciones internacionales, como la Unión Interparlamentaria. Una de las respuestas a este problema ha sido la adopción de cuotas parlamentarias, mayoritariamente por regímenes autoritarios del norte de África (Túnez, Marruecos y Egipto) y de la región de los Grandes Lagos (Ruanda, Uganda y Kenia). Ahora bien, ¿quiénes son estos diputados y cuál es su relación con el régimen? A través de un reciente estudio de caso realizado en el parlamento marroquí (2016-2020), Marta García de Paredes (Universidad Loyola Andalucía) propone en su capítulo «¿Sangre nueva en el parlamento? Una radiografía de las cuotas de jóvenes en el parlamento marroquí (2016-2021)» reconstruir esta relación a través del análisis de los perfiles, carreras políticas, discursos y prácticas parlamentarias de los jóvenes diputados marroquíes. Más allá del argumento de la inclusión o la cooptación, estos diputados reflejan los conflictos generacionales dentro de la clase política existente dentro de la que estos jóvenes compiten por el lugar que creen que les corresponde en la vida política del país.

En Marruecos, durante los veinticinco años de su trayectoria histórica, el Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) ha mantenido una estrategia de inclusión gradualista y de no-confrontación con la institución monárquica mientras era un partido minoritario y, por tanto, de la oposición. Tras su llegada a la Jefatura del gobierno en 2011, el PJD ha seguido una 'estrategia de diferenciación' del resto de partidos políticos a través de una triple afirmación: su cercanía con el pueblo, su democracia interna y sus valores morales que le permiten, en la narrativa del PJD, escapar de las lógicas corruptas y clientelares. Esta 'estrategia de la diferenciación' parecía eficaz y permitió al PJD conservar el respaldo ciudadano en las elecciones comunales de 2015 y en las legislativas de 2016. Sin embargo, sus límites parecen haber quedado expuestos con la debacle electoral de septiembre de 2021. Durante la última legislatura (2017-2021), voces dentro del PJD y próximas a él han señalado lo que consideran una excesiva complacencia del partido con el liderazgo del Palacio y un excesivo seguidismo de la agenda institucional. En el capítulo «El PJD y el palacio en Marruecos: los límites de la estrategia de la diferenciación» Beatriz Tomé-Alonso (Universidad Nacional de Educación a Distancia) y Said Kirhlani (Universidad Rey Juan Carlos) prestan particular atención al contexto doméstico y regional y a partir del análisis de documentos del PJD, declaraciones y comunicados públicos del partido y entrevistas con sus miembros, recurren al «process tracing» o rastreo de procesos para explorar la estrategia del PJD desde 2011 hasta 2021.

Para Alfonso Casani (Universidad Complutense de Madrid) estas dos legislaturas del PJD en Marruecos han estado marcadas por una reversión de las medidas aperturistas adoptadas en la Constitución de 2011. En su contribución «El islam político en la oposición marroquí: la politización vacilante del Movimiento Justicia y Espiritualidad», se pregunta por el impacto que esta regresión democrática está teniendo sobre la oposición política del país y, en concreto, sobre la asociación islamista Justicia y Espiritualidad, entendida como uno de los principales movimientos contestatarios al régimen. Para ello, analiza la estructura de oportunidades, identificando tres episodios de cambio en la estructura del régimen y el equilibrio de poderes: las reformas implementadas en 2011, la primera remodelación de gobierno de 2013 y la proclamación del estado de alarma en el contexto de la crisis pandémica de la COVID-19.

Dos semanas después de la huida del autócrata Ben Ali de Túnez, el 30 de enero de 2011, el líder del partido islamista tunecino Ennahda (Movimiento del Renacimiento), Rachid Ghannouchi, regresaba tras 22 años de exilio. El retorno del líder histórico supuso un punto de inflexión dentro del partido y en la historia contemporánea de Túnez. En su capítulo «En-Nahda y la transición tunecina. Los límites de una estrategia consensual» Bosco Govantes (Universidad Pablo Olavide) expone cómo este partido dejó de ser un actor de oposición que transitaba por el limitado espacio que le dejaba el poder autoritario para convertirse en un relevante actor político de la nueva democracia tunecina. Once años después de la caída de Ben Ali, y pese a sufrir un importante desgaste electoral, es el único partido político que ha sobrevivido a la ola de volatilidad y desafección que ha afectado a todas las grandes formaciones políticas del país, manteniéndose entre 2011 y 2021 en los círculos de poder. El pragmatismo y la flexibilidad para integrarse en el sistema han incluido un alejamiento de su ideología tradicional, la secularización del partido, el abrazo a la tecnocracia o el apoyo a las élites gobernantes con una apuesta abierta por el consorcialismo a partir de 2013 para evitar la exclusión política. La crisis institucional abierta con el golpe de Estado del 25 de julio de 2021 por el actual presidente Kais Saied vuelve a rodear de incertidumbre el futuro del partido.

Éric Gobe (CNRS/IREMAM/Universidad de Aix-Marsella) en su capítulo «El populismo de Kais Saied como cristalización de la crisis del régimen parlamentario tunecino», reflexiona sobre las condiciones que hicieron posible la toma de poder de Kais Saied como Presidente de la Républica de Túnez, en el contexto del golpe de Estado del 25 de julio de 2021. Se trata de comprender cómo su discurso populista logró imponerse y satisfacer las expectativas de una mayoría de tunecinos. La corta, sorprendente y exitosa trayectoria política de Kais Saied, la convierte en un fenómeno bastante inédito en la región. El autor propone emplear el concepto de populismo para describir dicho fenómeno en tanto que plantea dos rasgos comunes a esta práctica: la personalización del liderazgo y la formulación de un discurso que afirma la existencia y la voluntad de un pueblo «puro», al tiempo que denuncia una «élite corrupta». También recurre a la noción acuñada por Antonio Gramsci de «crisis orgánica» para subrayar la naturaleza de las crisis de las instituciones políticas que ya no son capaces de regular las tensiones sociales; situaciones propicias para la aparición en la escena política de una personalidad providencial y que Gramsci denomina cesarismo. La reflexión que propone sobre la oferta populista expresada en el discurso y la práctica política de Kais Saied, antes y después del golpe de Estado del 25 de julio, le permite entender el alcance del fenómeno presidencial y comprender los dilemas y contradicciones a los que se enfrenta su proyecto político destinado a establecer una «construcción democrática desde abajo» y a «devolver el poder al pueblo».

Argelia ha vivido durante un año (febrero 2019-febrero de 2020) un movimiento de contestación masivo, conocido como el Hirak el Chaabi en el que la participación de la región de la Kabilia podía, como plantea Mohand Tilmatine (Universidad de Cádiz) en su capítulo «La Kabilia en el contexto del hirak argelino: la tentación soberanista» una importancia estratégica. La diversidad de opciones políticas representadas en la región, los ataques a la berberidad y la fuerte represión contra los soberanistas kabilios durante las movilizaciones que no fueron denunciados por el Hirak terminaron por sembrar dudas sobre la participación en el movimiento de protestas. Mohand Tilmatine analiza la percepción y acepción del Hirak en la Kabilia teniendo en cuenta tres posiciones políticas dominantes en la región: la que apoya sin condiciones el Hirak y que se inscribe claramente en una perspectiva nacionalista argelina (denominados hirakistas argelianistas), la representada por los autonomistas kabilios organizados alrededor de la Agrupación para la Kabilia, y, la tercera formada por los soberanistas del MAK que no participan en el Hirak a la par que plantea las dinámicas internacionales que este movimiento genera a partir también de los cambios globales como el nuevo eje Washington-Rabat-Tel Aviv.

En su capítulo «Diáspora y crisis del Hirak: análisis de las dinámicas de movilización y el discurso del activismo rifeño en Madrid» Ángela Suárez (Universidad de Salamanca) y Adil Moustaoui (Universidad Complutense de Madrid) estudian el impacto que la constitución del movimiento de protesta Hirak que se extendió en la región marroquí del Rif durante el invierno 2016 y la primavera de 2017 ha tenido sobre la diáspora rifeña asentada en Europa a través del estudio de caso de la Comunidad de Madrid. El estudio tiene como objetivos analizar el perfil de los actores involucrados en la protesta, las dinámicas de la movilización en Madrid, tanto en el espacio público como en el espacio virtual, y las bases y elementos que han articulado el discurso de la protesta en el contexto transnacional, así como el impacto que el Hirak ha podido tener sobre las propias dinámicas de la diáspora rifeña. Los autores plantean que la emergencia del movimiento de protesta del Hirak en el Rif ha supuesto la reactivación de las dinámicas que se habían asentado en los últimos años en la diáspora rifeña en España, incorporando nuevos miembros, en particular, mujeres y jóvenes de segunda generación que se han sumado de manera activa a la protesta. En el caso de Madrid, la agenda política de la diáspora se desplegó para generar tanto un cambio en el país receptor como a nivel transnacional, buscando cubrir el vacío de la prensa nacional en España sobre la situación del Rif, contrarrestar el discurso deslegitimador de Marruecos y sensibilizar a la opinión pública local e internacional sobre la protesta y la represión sobre el Hirak.

En Marruecos, la trayectoria del tejido asociativo desde mediados de los años 1980 hasta fechas recientes ha estado marcada por el protagonismo de los movimientos femeninos, y, en particular, por las organizaciones feministas. Estas organizaciones fueron las protagonistas de importantes movilizaciones favorables a una reforma del Código de la Familia (Mudawana) que el rey Mohamed VI asumió en parte en 2004. A partir de 2005, el lanzamiento de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) genera unas nuevas dinámicas asociativas, dando cuenta la reforma del texto constitucional de 2011 de la importancia del sector asociativo. En el capítulo, «Lógicas de género y participación en el movimiento asociativo marroquí. ¿Son las asociaciones un eslabón hacia la igualdad?», Thierry Desrues y Ana Velasco (ETSIAAB-Universidad Politécnica de Madrid), exploran la participación asociativa de las mujeres marroquíes en Organizaciones de la Sociedad Civil mixtas (OSC), es decir compuestas por hombres y mujeres basándose en dos encuestas con jóvenes activistas marroquíes que participaron en los Foros Sociales Mundiales de Túnez en 2013 y 2015 cuyos resultado analizan con perspectiva de género y analizando la contradicción aparente con lo postulado en la letra de la Constitución.

El epílogo, a cargo de María Cardeira da Silva cierra con un recordatorio sobre lo mediterráneo y la mediterraneidad, sumergiéndonos en la contradicción de este mar de convivencia y muerte. Cardeira observa que la dirección que se tome para atravesarlo puede significar la muerte —si se hace del sur hacia el norte— o la vida —cuando es del norte hacia el sur—. Recuerda, también, la necesidad de disponer de un humanismo que se convierta en una hoja de ruta que movilice gentes y recursos para cambiar el derecho a la emigración y a pedir refugio, patrimonializando la historia del Mediterráneo.

REFERENCIAS

Bicchi, Federica, «'Lost in Transition': EU Foreign Policy and the European Neighbourhood Policy Post-Arab Spring», *L'Europe en Formation*, 371, 2014, pp. 26-40.

Hay, Colin, «Crisis ad the Structural transformation or the State: Interrogating the Process of Change», *British Journal of Politics and International relations*, 1, 3, 1999, pp. 317-344.

Jeandesboz, Julien y Pallister-Wilkins, Polly, «Crisis, Routine, Consolidation: The Poli-

tics of the Mediterranean Migration Crisis», *Mediterranean Politics*, vol. 21, 2, 2016, pp. 316-320.

Natorski, Michal, «Epistemic (un) Certainty in Times of Crisis: The Role of Coherence as a Social Convention in the European Neighbourhood Policy after the Arab Spring», European Journal of International Relations, vol. 22, 3, 2016, pp. 1-25.

colección

Madrasa

directora Bárbara Boloix Gallardo

- **LA VID EN AL-ANDALUS.** TRADICIÓN, DIVERSIDAD Y PATRIMONIO Carabaza, Julia M.a; Hernández-Bermejo, J. Esteban (eds.)
- **MAGNA.** UNA GEOGRAFÍA CULTURAL Y HUMANA DEL MAGREB De Felipe, Helena; Manzano, Miguel Ángel (eds.)
- **GEOPOLÍTICA DE LAS PRIMAVERAS ÁRABES.**DIMENSIÓN INTERNACIONAL Y DINÁMICAS LOCALES
 Álvarez-Ossorio, Ignacio; Mijares, Laura; Barreñada, Isaías (eds.)
- 4 DÁMQRATA. UNA ANTOLOGÍA ÁRABE DE LA DEMOCRACIA EN EL NORTE DE ÁFRICA. TEXTOS Y DISCURSOS Macías Amoretti, Juan Antonio (ed.)
- 5 CAMBIO, CRISIS Y MOVILIZACIONES EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

Azaola, Bárbara; Desrues, Thierry; Hernando de Larramendi, Miguel; Planet, Ana I.; Ramírez, Ángeles (eds.)



Durante la última década, ambas orillas del Mediterráneo Occidental han afrontado una convergencia de crisis de diferente intensidad que han tenido repercusiones sobre las políticas públicas, sobre los sistemas de representación política y social y sobre las relaciones regionales y trasnacionales, afectando también a los movimientos y a la instalación de las poblaciones migrantes en Europa. El agravamiento de las crisis ha ido in crescendo y ha agudizado la inestabilidad en la zona, situando de nuevo las cuestiones de seguridad en el centro de la agenda regional e incluyendo dinámicas que reconfiguran geopolíticamente la región e impactan fuertemente en las poblaciones.

Este libro colectivo aporta claves para comprender las consecuencias de esa superposición de crisis, en sus diferentes aspectos, económico, social y político, que padecen los países del Norte de África (dimensión interna) en los flujos migratorios, las diásporas en España y las relaciones entre España y el Norte de África (dimensión externa).

Esta reflexión interdisciplinar recoge los resultados de un proyecto en red liderado por cinco investigadoras e investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid (Ana I. Planet y Ángeles Ramírez), de la Universidad de Castilla-La Mancha (Miguel Hernando de Larramendi y Bárbara Azaola) y del Instituto de Estudios Sociales Avanzados del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Thierry Desrues) que desde ángulos complementarios abordan con rigor y originalidad los procesos de cambio, las crisis y las movilizaciones en el Norte de África durante la última década.



